

Francisco de Tovar y otros

La muerte del Rey de Túnez y problemas sucesorios

Equipo CEDCS

j.emilio.sola@gmail.com

Colección: Archivos Mediterráneo, Clásicos mínimos,

Fecha de Publicación: 27/07/2020 y 09/10/2020

Número de páginas: 10

I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.



El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS), bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Las maniobras de Francisco de Tovar por impedir que Muley Hamida se hiciese con el poder en Túnez, apoyando como rey a un hermano del depuesto Rey Ciego, Muley Hasán, y una vez muerto éste a su hijo, que no impide el retorno al poder de Hamida (Ahmad IV) y su alineamiento ya a las claras con los turcos de Estambul y de la Argel del Hijo de Barbarroja.

Palabras Clave

Túnez, dinastía Hafsías, turcos, La Goleta, represión, transición,

Personajes

Carlos V, Solimán, Francisco de Tovar, Marqués de Terranova, Castellano de Trapani, Hijo de Barbarroja, Muley Hasán, Muley Hamida, Muley Abdelmelec, Muley Bucar, Muley Mahamet, Jerife, Jerife Diego, Manifeto, Abdulacís hermano del Manifeto, Mensuares de Túnez, Hija de Muley Hasán, Hijo de Muley Abdelmelec, Jeque Abdala Bedexeria, infantes de Túnez,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 1116, fol. 171, 168, 160; leg. 1117, fol. 42.
- **Tipo y estado:** cartas y relación
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Túnez, invierno y primavera de 1545
- **Autor de la Fuente:** Francisco de Tovar, Muley Hamida y otros

Francisco de Tovar y otros La muerte del Rey de Túnez y problemas sucesorios

La situación de Túnez bajo los dos últimos reyes hafsíes, Muley Hasán y su hijo Muley Hamida (Ahmad IV), tiene entre 1543, momento en el que Hamida destrona a su padre y lo ciega, y 1545, en que es desposeído durante un tiempo del reino por su tío Abdelmelec, apoyado por Antonio de Tovar desde la Goleta, un capítulo de especial dramatismo y残酷, con las represalias entre los diferentes bandos que traerán consigo la muerte de muchos notables; primero, lo notables próximos al depuesto Muley Hasán, entre ellos el Manifeto, uno de sus hombres fuertes, y ahora, en 1545, las contrarrepresalias que se narran en esta mini-serie documental, en que son cegados y muertos también numerosos infantes y notables tunecinos, entre ellos los notables Mensuares o el primogénito del propio Muley Hamida. Todo ello, a la larga, estará en la base de la causa que se le incoa al alcaide de la Goleta Francisco de Tovar, como aquí narra él mismo o algunos de sus próximos, uno de los causantes de aquella crisis, junto con la torpeza política de los propios reyes hafsíes y la presión turca que terminará con el poder de la dinastía, entre dos fuegos, turcos y españoles, peculiar enfrentamiento colonial mediterráneo, tan propio de los tiempos, por otro lado. El mini-reperorio documental se cierra con una traducción de época al italiano de la carta que Muley Hamida escribe a Solimán, a raíz de estos trágicos sucesos; que culminan con la muerte del rey Abdelmelec, hermano de Muley Hasán, tras muy breve reinado apoyado por los españoles de la Goleta, por Tovar más en concreto, como presume aquí él mismo de haberlo provocado, y ya en guerra abierta con Muley Hamida. Las intrigas familiares hafsíes, azuzadas por los españoles y los turcos, terminarán con el exilio de los hermanos de Muley Hamida, sobre todo Muley Mahamet, con el que contarían los españoles en los años siguientes como alternativa, aunque sin éxito, y con Muley Bucar, así como el propio Muley Hasán, el destronado Rey Ciego, padre de todos, que aparecerá en los años siguiente más próximo al propio Hamida que al pretendiente apoyado por los imperiales Mahamet. Todo ello, con la sombra de Dragut en la zona; si Solimán era “la sombra de Dios en la tierra”, Dragut podría denominarse aquí, en este tiempo, “la sombra de la sombra de Dios en la frontera”.

En estos documentos, los encabezamientos están escritos en español e italiano muy mezclados, que se pierde totalmente en la actualización, pero que tiene un gran interés que se puede ver en la transcripción lo más fiel posible que se ha hecho de los originales. El marqués de Terranova parece que se expresa en italiano y no en español, y sus cartas suelen ser en italiano también. Es posible que en estos momentos, de transición de la administración virreinal a la nueva etapa de Juan de Vega, tenga una administración más italianizante que la que vendrá a continuación. Simplificamos como Muley Hasán las variantes del rey tunecino, Muley Haçen, Hacen y similares.

1

Capítulo de la carta que escribe de la Goleta al castellano de Trapani.

“Entendamos en hacer Reyes”

Vuestra Señoría dice: pues no tenemos Barbarroja,
será bien que entendamos en hacer Reyes.

**“Se hace en Túnez cuanto quiere y manda
el señor don Francisco”**

Vuestra Señoría sepa que tanto se hace en Túnez cuanto quiere y manda
el señor don Francisco, y más reverencia y obediencia le tienen
al señor don Francisco que no a cuantos Reyes ha habido.

**Cruel represalia de sacar los ojos a muchos
infantes tunecinos, entre ellos el
primogénito de Muley Hamida**

Esto yo no lo sé si lo hacen con buen ánimo o por el deseo que tienen
de tener paz con él, según han llevado malas manos; ayer,
que fue a los 5 del presente (mayo), me dijo el señor don Francisco
que habían cegado a siete hijos, y hermanos, y nietos de Muley Hasán,
pequeños, y dos hijos de Hamida, y los demás hermanos,
cosa digna de memoria.

Fue, según que dicen, el señor don Francisco, lo que dijo
el hijo mayor de Hamida al tiempo que le iban a sacar los ojos;
diz que le quisieron ligar, como suelen, y él dijo,
“no, no, espera, que no hay necesidad de ligarme”.

Y que tomó él mismo con sus manos los párpados de los ojos
y dijo: “haced lo que habéis de hacer, que para esto son los hombres”.
Y diz que estuvo tan quedo como una piedra.

**Principales factores, el Jerife y el hermano
del Manifeto muerto por Hamida**

Por cierto, que me hace lastima de oír, y los ministros de estos negocios
son el Jerife Diego y Adulacís, hermano del Manifeto que mató Hamida.

“Yo estoy maravillado de tanta crueldad”

Yo estoy maravillado de tanta crueldad, y aún atrevimiento de ellos,
siendo hombres de tan poca cualidad, usen y hagan tales crueidades
sabiendo ellos cierto que si no fuese esa casa y el favor que les puede hacer
el señor don Francisco, no son nada ni para nada. Cuanto más
que ellos, aunque quisiesen, no tienen escusa con decir el Rey lo hace,

sabiendo que es aún muchacho que no hace ni dice más de lo que ellos le imponen.

Muerte de los Mensuares, notables tunecinos

Además de esto, mataron obra de quince días a once moros principales que se dicen los Mensuares.

Al rey nuevo, un muchacho, casan con una hija de Muley Hasán y hereda sus bienes

El Rey nuevo han casado con la hija de Muley Hasán; y, según entiendo, el dicho Muley Hasán hace donación de esta hacienda que hay aquí de Muley Hasán a su hija y al dicho Rey.

Entrevista de Tovar con los nuevos ministros tunecinos

El señor don Francisco fue en persona, habrá ocho días, y bajaron al Muley Hasán en las barcas a la Duana, y vinieron allí todos los testimonios o notarios de la ciudad porque, según parece, el Jerife hizo un requerimiento al señor don Francisco, al tiempo que bajó Muley Hasán, de parte del pueblo, que prometiese de no lo traer a la Goleta ni enviarlo a otra parte. Y, así, dicen que hablaron largo; lo que no sé yo, ni me curo.

Muley Bucar, hijo de Muley Hasán, sustituye a su padre como rehén

El día siguiente fue Rojas con las barcas y llevó consigo al Muley Bucar, a uno de los dos hijos que tiene aquí Muley Hasán, aquel que vino huyendo de su hermano cuando se alzó; y bajó también Muley Hasán a las barcas, y le dijo al dicho Bucar, su hijo, que pues Dios era así servido le hiciese placer de estar en rehenes por él, porque le dejaran salir de la prisión; y así lo hizo obedientemente; y trajo a su mujer también consigo.

Tovar, “ha ganado, a mi parecer, más honra de cuantos yo he visto”

Sele decir a Vuestra Señoría que el señor don Francisco ha ganado, a mi parecer, más honra de cuantos yo he visto, y ganara también provecho si él hubiera querido.

Fin del capítulo.

2

Relación de la manera que se tuvo para echar el Rey Hamida de Túnez,
y quitarle el Reino, y meter al Rey Abdelmelech, que es hermano
de Muley Hasán.

Razones para desposeer a Muley Hamida de su reino y destruirle

La razón y causas grandes que hubo para romper con Hamida
se contienen en la relación y copia de lo con él asentado, donde se ve claramente
que en ninguna cosa cumplió de las que se hubo obligado; y además de esto,
se tomó asimismo fundamento y ocasión para romper con él
y desposeerle del Reino de la confederación y alianza y favor que procuraba
con toda diligencia contra esta fortaleza, por vía del turco Barbarroja,
Argel, corsarios y de otras partes. Y si yo pensara
que lo que se había obligado pudiera observar y cumplir,
nunca viniera en concierto con él ni manera de acordio (o acuerdo).
Mas sabiendo yo que todo lo que trataba conmigo era fingido
y constreñido de necesidad, que no podía hacer menos, holgué de oírle
y mostrar de concertarme con él para después hacerle mayor daño
y acabarle de destruir, como se hizo, mediante Dios, en esta manera.

Muley Hamida, contra el Jeque Abdala Bendexeria y los Mezuares, y ruptura abierta de Tovar con él

Hamida, contra lo que conmigo tenía asentado, se envió
contra un Jeque Abdala Bendexeria de Túnez y otros
que se llaman los Mezuares, que son mucha parte, y los más principales
de aquella ciudad; los cuales yo había traído a servicio de Su Majestad
y devoción de esta casa con dádivas y ofertas y maña; y ellos
se habían venido a valer y favorecer de mí en la dicha fortaleza.

Y porque no me pareció tenerlos en ella por ser muchos, los hice [enviar a]
un campo de alárabes amigos, de donde iban y venían aquí algunas veces,
de los cuales Hamida estaba muy temeroso y con gran recelo;
y determinó una noche dar en ellos con 400 caballos y 300 peones,
con los cuales, por hacer más presto efecto antes que yo tuviese aviso,
llevó cien mulas para [remudar] los infantes; y aunque en lo demás
que había faltado yo disimulaba para mayor mal suyo, no me pareció
hacerlo así en esto, visto el grande inconveniente que fuera si los desbaratara,
por lo cual en aquel mismo instante determiné luego de romper con él;
y aunque había justa causa para detenerle el hijo, no lo quise hacer;
mas lo di al maestre de campo y a un moro llamado el Jarife,
que por las barcas del Estaño llevasen a Túnez; e hice escribir de mi parte
muchas cartas en morisco para toda la ciudad que contenían las causas
porque venía en rompimiento con el dicho Hamida, y les amonestaba

que mirasen lo que les cumplía, que no le debían seguir, favorecer, ni tener por Rey, que ya veían lo que habían padecido y pasado por su causa, que no quisiesen pasar más, porque de otra manera yo les había de hacer más cruel guerra que antes, hasta acabarles de asolar y destruir su ciudad y todos ellos.

Tovar escribe a Muley Hamida

También avisé y escribí a mismo Rey Hamida que, pues no había cumplido ni mostraba de cumplir, que yo determinaba de hacerle guerra como solía, que mirase por sí e hiciese lo que pudiese; y que no le quería detener su hijo ni más de trescientos moros y judíos que habían venido al zoco de esta fortaleza, ni otros moros principales suyos y de su gobierno, que todos podían ser detenidos justamente, [en] especial porque lo hizo así a los cristianos que se hallaron en Túnez cuando se alzó, tomándolos por esclavos. No obstante eso, me pareció soltarlos libremente queriendo mirar más a la seguridad que todos conviene que tengan en esta fortaleza y al crédito que para otras cosas adelante se ofrecían que a ningún interese particular, de los cuales yo pudiera haber luego, honesta y justamente, quince mil ducados de rescate.

[¿El 24 de marzo, víspera de la fiesta de Nuestra Señora de la Encarnación?]

Luego, como envié su hijo a Hamida, y avisé los de Túnez, saqué a los 24 de este, víspera de Nuestra Señora, al Rey Abdelmelech con hasta setenta caballos de moros y ciento cincuenta de pie, y cabalgué yo con ochenta caballos de cristianos y con hasta trescientos cincuenta soldados; y fui a la vuelta de Túnez por el Olivar, lo más encubierto que me pareció, dejando en la fortaleza muy buen recaudo para cualquier cosa que sucediese; y así, fue hasta medio camino de Túnez y desde allí, porque el Rey no tenía gana que con cristianos se llegase a Túnez por el gran temor que tienen de ser saqueados los moros de ellos, y se lo habían enviado a decir y rogar, aunque otros eran de parecer y opinión que los llevase, finalmente, que por seguir la del Rey y contentarle, y también considerando que podía haber algún trato morisco, aunque por otra parte estaba satisfecho que no le habría, me quedé; y puse en parte, para todo, que si el Rey Hamida cargara con los 400 caballos y trescientos peones, el dicho Abdelmelech se pudiera valer de mí y yo no recibir daño. Y desde allí despedí a medio día el Rey, y le dije que aquella misma hora fuese derecho al Alcazaba porque tomaría más descuidada la gente que a otra ninguna; y así fue, aunque él y los moros eran de opinión que fuesen de noche.

El rey Abdelmelec entra en la Alcazaba de Túnez

Yo estuve esperando lo que sucediera para, conforme a ello,
hacer lo que más conviniese; y pasaron cuatro horas que no supe cosa ninguna,
aunque envié caballos a saber, pero no volvían; por lo cual envíe
dos moros ciudadanos a decir al alcaide del Alcazaba que, si luego no se rendía,
lo quemaría vivo y a cuantos con él estuviesen; y cierto, de la manera
que yo lo tenía pensado, lo hiciera; mas sucedió que, como el Rey
llegó a la ciudad, ningún moro hizo movimiento, unos de temor de esta fortaleza
y otros por el grande odio y enemistad que le tienen a Hamida; y llegados
a la puerta del Alcazaba, arremetieron, y con solo matar cuatro o cinco moros
se la ganaron; y de dos alcaldes que había en ella mataron el uno y prendieron
el otro herido. Recibieron todos tan de buena voluntad
que en el mismo instante que le vieron los de Túnez comenzaron, chicos
y grandes, a decir: *Dios ensalce el emperador.*
Y hoy día no dicen otra cosa.

**Muley Hamida, abandonado de los suyos,
se retira a un campamento de árabes amigos
suyos cerca de Túnez**

Hecho esto, vino luego el día siguiente Hamida con toda su gente
y llegó cerca de Túnez; y tenido yo aviso de ello, luego proveí de soldados
a las barcas del Estaño, y artillería, e hice entender que yo iba por tierra
con más gente y los caballos para los que en Túnez tuviesen la parte de Hamida
no osasen mostrarse, y los amigos mostrasen más ánimo y osadía de salir
contra él; y con esto, la ciudad toda se puso en arma para el Rey y salieron todos
contra Hamida, cuya gente no hizo defensa alguna; mas, antes, se pasaron luego
al Rey, quedando solo con hasta siete caballos, que se huyó y escapó
en un campo de alárabes sus amigos, donde ahora está, según dicen,
y cerca de Túnez.

Yo pienso, por todas vías, entender la manera que se podría haber de tomarle;
por diligencia no quedará.

Elogio de lo que se ha hecho

Por infinitas y muy grandes causas ha sido mucho servicio de Su Majestad
lo que se ha hecho en todo y por todo lo que adelante se ofreciere,
porque ahora temen y aman mucho más el imperial nombre de Su Majestad
en toda Berbería, en especial en este Reino y comarca de Túnez;
donde cristianos, moros y judíos han mostrado tanto contentamiento
cuanto no sabría decir; y para mí ha sido mayor, que veo claro
cuán servicio de Su Majestad ha sido y es lo que se ha hecho por todas las vías
que lo quiera tomar; finalmente,

**que ahora Su Majestad puede mandar en Túnez
como en España, porque los moros quedan tan castigados
y amedrentados de la guerra y mala ventura que han pasado
que no procuran las novedades que hasta aquí;
porque ven que no pueden salir con ellos contra sola esta fortaleza,
cuanto menos contra el gran poder de Su Majestad.**

El rey Abdelmelech gobierna Túnez con más zonas de las que obedecían a Hamida

Túnez, con todo lo demás que poseía y gobernaba el Rey Hamida, posee ahora y gobierna pacíficamente sin resistencia ninguna el Rey Abdelmelech, y otros alcaides y tierras que nunca dieron obediencia a Hamida la dan ahora a éste, de temor de esta fortaleza.

Guerra contra los partidarios de Hamida

Con los alárabes que han seguido la parte de Hamida queda guerra porque así quiere el Rey, y se podrá hacer con la seguridad que conviene de esta fortaleza, de manera que aquellos paguen, como es razón.



Muley Hamida, pintado por Rubens, del Museo de Boston

3

Copia de lo que escribe a 30 de abril don Francisco de Tovar
al presidente de Sicilia de la muerte del Rey Abdelmelec.

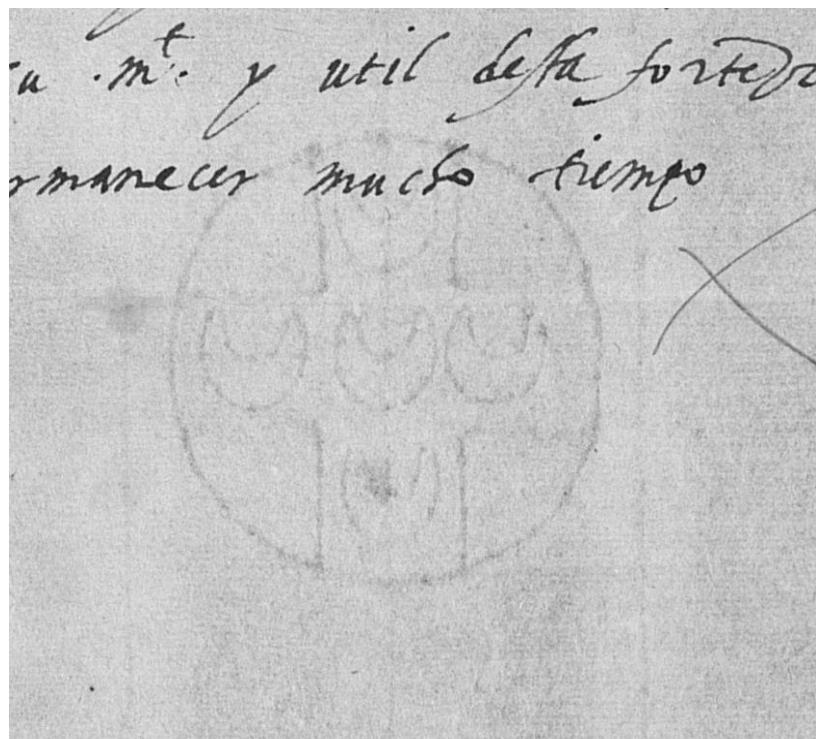
**Muerte del rey Abdelmelek, hermano de
Muley Hasán, el 29 de abril de 1545**

Después, lo que se ofrece dar aviso a Vuestra Señoría
es que el Rey murió a 29 de éste (abril).

**Proclamado rey su primogénito, con apoyo
de Francisco de Tovar**

Y puse en su lugar y sucesión del Reino a su primogénito que yo tenía aquí,
el cual fue recibido con mucho contentamiento de todos y sin contradicción
ninguna. Plega Dios que lo posea y goce más que su padre,
cuya muerte me ha dado mucha pena porque era muy honrado, y buen vasallo
y servidor de Su Majestad. Y, así, creo que lo será el hijo,
reconociendo siempre lo mucho que deben y son obligados.

Hele puesto alcaides y dado gobernadores de mi mano, que tienen
la misma obligación que él; y todos conviene que, de voluntad o necesidad,
hagan y procuren el servicio de Su Majestad y útil de esta fortaleza,
que de otra manera no pueden vivir ni permanecer mucho tiempo.



[marca de agua, cinco medialunas inscritas en cruz inscrita en círculo].

4

ENSAYO DE TRADUCCIÓN

Traslato de una carta del nuevo Rey di Túnez al Gran Turco.

Salutación inicial y acuse de recibo de cartas y noticia de su embajada a Estambul

El Rey de Túnez Hamida a Sultán Solimán, nuestro señor,
que Dio te mantenga.

He recibido la carta que me ha enviado y he sabido de tu salud y grandeza,
de lo que hemos sentido gran consuelo y alegría.

Y he entendido cómo el Embajador que yo te había enviado con mis cartas
había llegado sano y salvo, y que lo has tratado bien y acariciado, al darle
muchos bellas vestiduras y caballos, y que pronto estará de vuelta,
que Dios sea alabado.

Aviso de la ida a Argel del Hijo de Barbarroja y amistad entre ellos bajo protección del Gran Señor

Por tu carta he sabido que has enviado a Argel al Hijo de Barbarroja
y que lo has hecho señor de aquel reino, de lo que hemos tenido
grandísima alegría en su honor, y no dejaré nunca de ser el buen amigo
como tú me encargas que haga, prometiéndonos tú, a mí y a él,
socorrernos siempre que sea necesario con gente y cualquier otro tipo de cosas.

Buenos deseos y plegaria a Dios

De estos países no tengo ninguna cosa que pueda enviarte, Gran Señor,
sino rogar a Dios que te conceda toda felicidad y he haga vivir largo tiempo.

Pérdida del reino a manos de su tío, refugiado en la Goleta

Habiendo tenido que hacer, este tiempo pasado, un ejército para la defensa
de este reino y contra muchos malhechores amigos de mi padre
y que arruinan todo el país, y habiendo salido en persona fuera de esta tierra,
el hermano de mi padre, que estaba en la Goleta, sabiendo
que yo había salido fuera de la tierra sin haberle dejado guardia,
con toda su fuerza atrajo un gran número de árabes, y con ayuda de parte
de esta tierra entró dentro sin que le fuese hecha resistencia y se hizo fuerte.

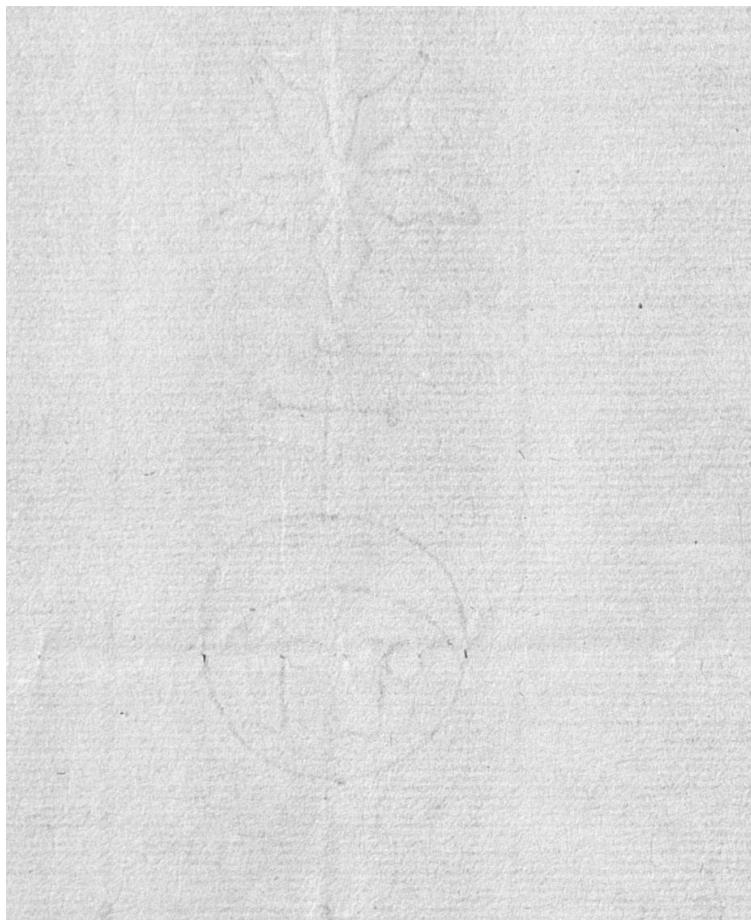
**Decisión de ir a Estambul a pedir ayuda, y
vuelta a Túnez llamado por sus súbditos a la
muerte de su tío**

Y al hallarme yo fuera, sin resentirme de otra manera de esto, decidí ir en persona a Constantinopla para pedirte socorro de gente y de todo lo que necesitaba; mas habiendo llegado a los Gelves, fui reclamado con grandísima insistencia por el pueblo de Túnez para que volviese porque me querían como a su señor; y que el hermano de mi padre, quien con traición se había hecho señor de la tierra, había sido muerto, junto con todos nuestros enemigos. Y por esta causa me volví a Túnez, confiando en mis amigos, de los cuales fue recibido con gran honor y alegría.

Promesa final y despedida

Y con este ejemplo yo sabré, de aquí en adelante, cómo gobernarme, no fiándome de nadie.

Mohamed te guarde y exalte.



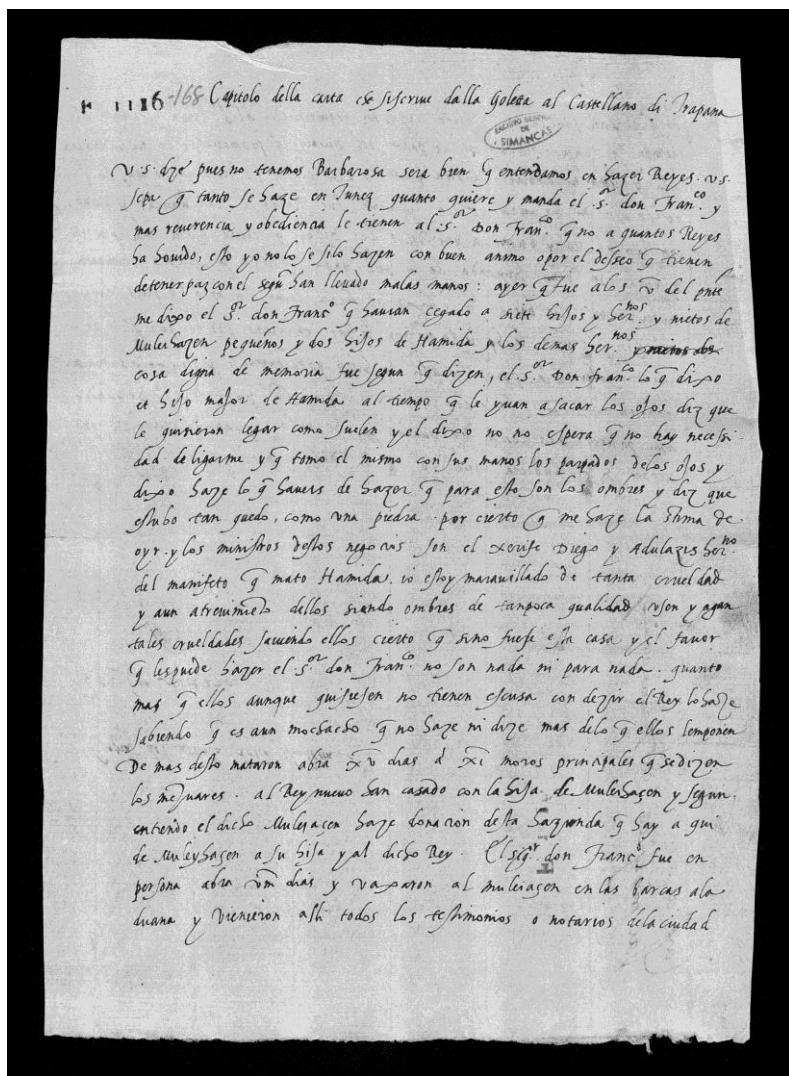
[marca de agua: medialuna inscrita en círculo rematado por cruz y flor de 5 pétalos sin tallo]

DOCUMENTOS ORIGINALES

1

AGS, Estado legajo 1116, doc. 168

s.a. [1545?]. Copia de carta de don Francisco de Touar al marqués de Terranova. Copia del capitolo della Goleta, per Sua Altezza.

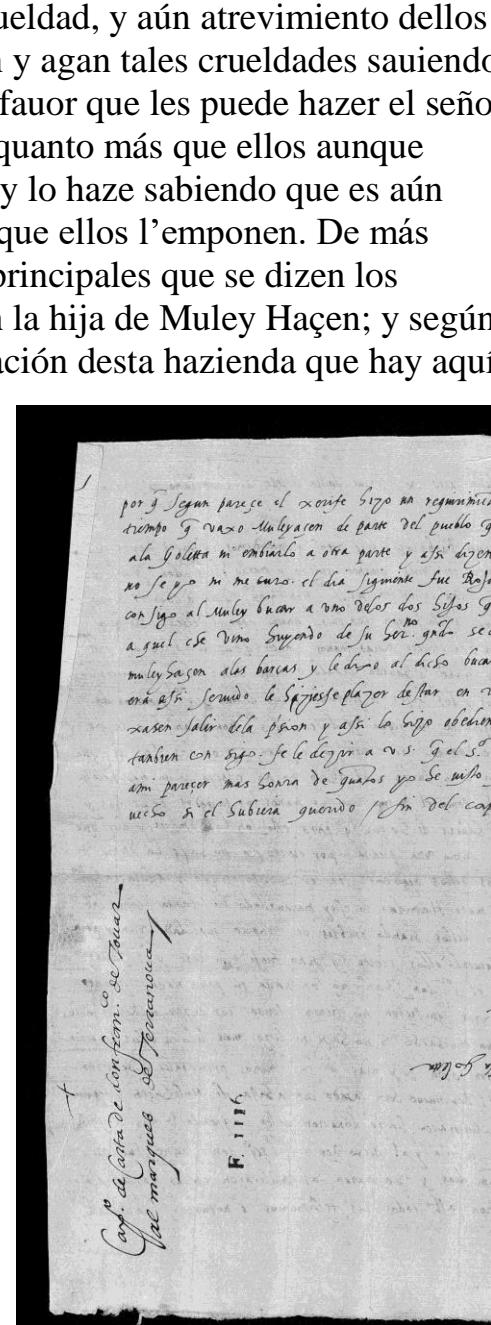


Capitolo della carta che sescrue dalla Goleta al castellano di Trapani.

V.S. dize pues no tenemos Barbarosa será bien que entendamos en hazer Reyes. V.S. sepia que tanto se haze en Túnez quanto quiere y manda el señor don Francisco y más reuerencia y obediencia le tienen al señor don Francisco que no a quantos Reyes ha huido; esto yo no lo sé si lo hazen con buen ánimo o por el desseo que tienen de tener paz con él según han lleuado malas manos; ayer, que fue a los V del presente, me dixo el señor don Francisco que hauian cegado a siete hijos y

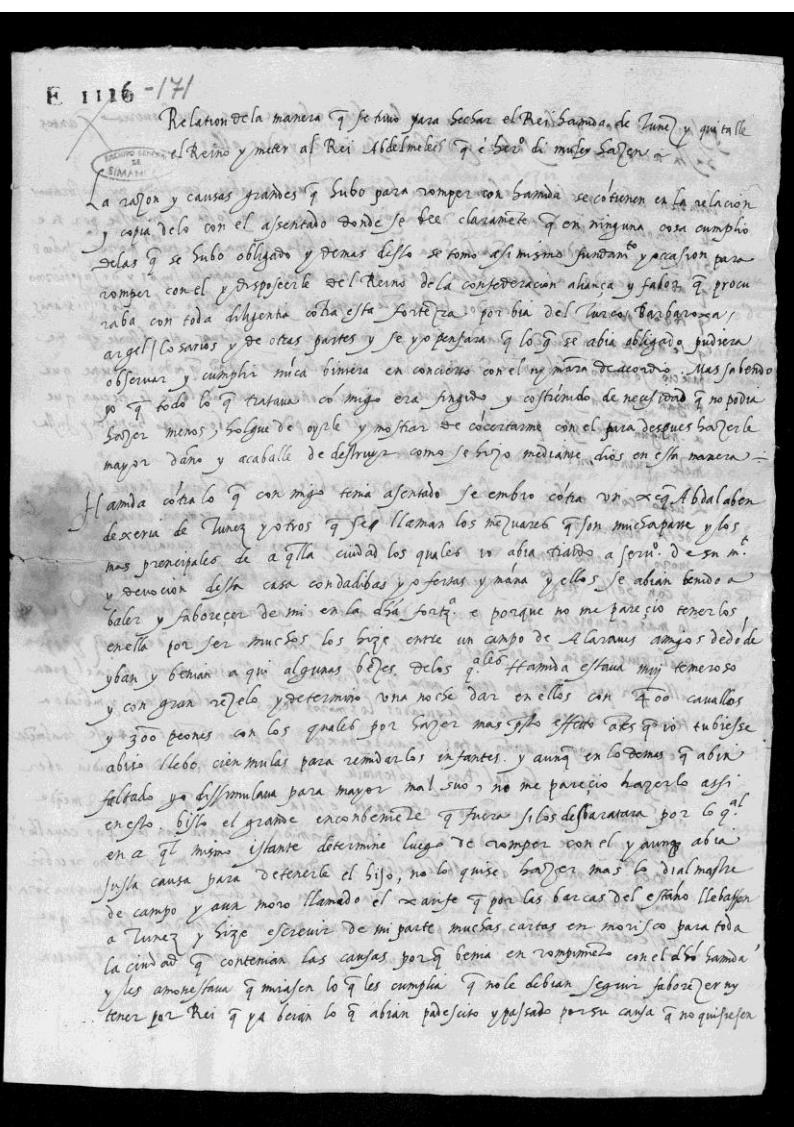
hermanos y nietos de Muley Hazen, pequeños y dos hijos de Hamida, y los demás hermanos [tachado, y nietos abs], cosa digna de memoria; fue segün que dizen el señor don Francisco lo que dixo el hijo mayor de Hamida al tiempo que le yuan a sacar losojos, diz que le quisieron legar como suelen y él dixo, “no, no, espera, que no hay necesidad de ligarme”; y que tomó él

mismo con sus manos los párpados de los ojos y dixo: "haze lo que haueis de hazer, que para esto son los ombres"; y diz que estubotan quedo como una piedra; por cierto que me haze lastima de oyr y los ministros destos negocios son e Xerife Diego y Adulazis, hermano del Manifeto que mató Hamida. Io estoy maravillado de tanta残酷, y aún atrevimiento dellos siendo ombres de tan poca calidad, usen y agan tales crueldades sauiendo ellos cierto que si no fuese essa casa y el fauor que les puede hazer el señor don Francisco no son nada ni para nada; quanto más que ellos aunque quisen no tienen escusa con dezir el Rey lo haze sabiendo que es aún mochacho que no haze ni dize más de lo que ellos l'emponen. De más desto mataron obra XV días a XI moros principales que se dizan los Mensuares. El Rey nueuo han casado con la hija de Muley Haçen; y segün entiendo el dicho Muley Açen haze donación desta hacienda que hay aquí de Muley Hazen a su hija y al dicho Rey. El signor don Francisco fue en persona abra VIII días y vaxaron al Muey Açen en las barcas a la Duana y vinieron allí todos los testimonios o notarios de la ciudad /p.2/ porque según parece el Xerife hizo un requirimiento al señor don Francisco al tempo que vaxo Muey Açen de parte del pueblo que prometiesse de no lo traher a la Goletta ni embiarlo a otra parte; y asi dizen que ablaron largo lo que no se yo ni me curo. El día siguiente fue Rojas con las barcas y lleuo consigo al Muey Bucar a uno de los dos hijos que tiene aquí Muley Açen, aquel que vino huyendo de su hermano quando se also y vaxo también Muley Hazen a las barcas y le dixo al dicho Bucar su hijo que pues Dios era assi seruido le hiziesse placer de star en renes por él porque le dexasen salir de la prisión y assi lo hizo obedientemente; y truxo a sumuger tan bien consigo. Sele dezir a V.S. que el señor don Francisco ha ganado a mi parecer más honra de quantos yo he visto y ganará también prouecho si él hubiera querido. Fin del capitol.



AGS, Estado legajo 1116, doc. 171

s.a. [1545?] “La manera y orden que se tuvo para quitar el reino a Hamida y poner el rey Abdelmelech”. Relación de la manera que se tuvo para echar al rey Hamida de Túnez... y meter al rey Abdelmelec su hermano...



Relation de la manera que se
tuyo par echar el Rey Hamida de
Túne y quitalle el Reino y meter
al Rey Abdelmelech que es
hermano de Muley Hazen.

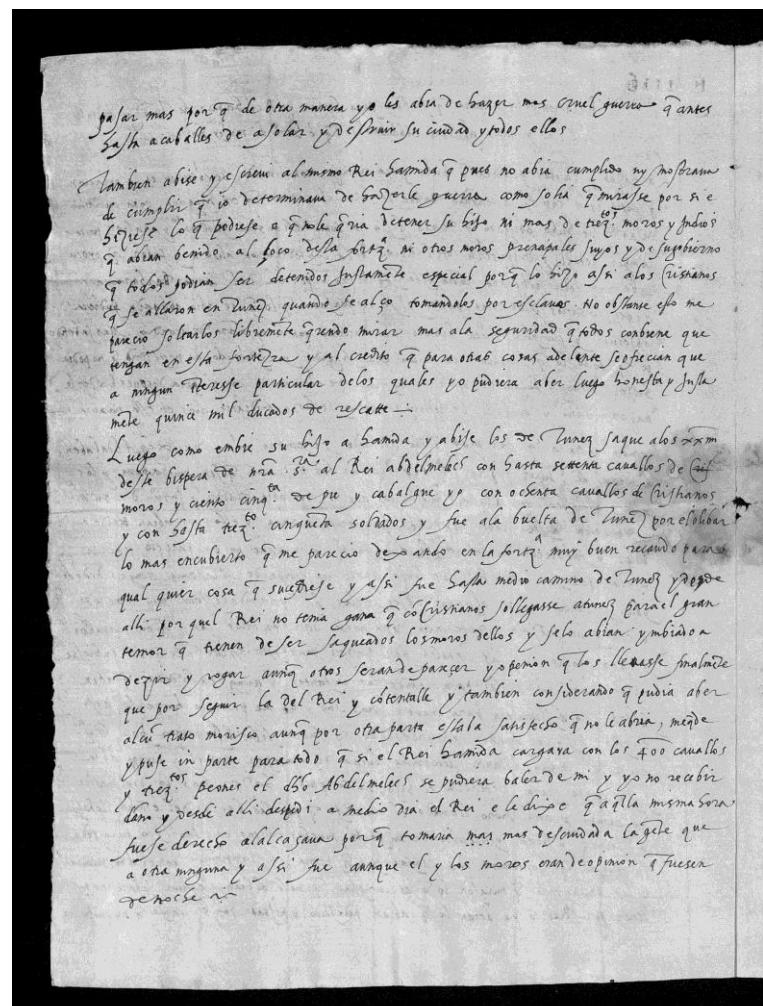
La razón y causas grandes que hubo para romper con Hamida se contienen en la relación y copia de lo con él assentado, donde se vee claramente que en ninguna cosa cumplió de las que se hubo obligado; y demás desto se tomó asi mismo fundamento y occasion para romper con él y desposeerle del reino de la confederación y aliança y faborque procuraba con toda diligencia contra esta fortezza, porbia del turco Barbaroxa, Argel, cosarios y de otras partes. Y se yo pensara que lo que se abia obligado pudiera obseruar y cumplir nunca viniera en concierto con él ni manera de accordio. Mas sabiendo yo que todo lo que trataua conmigo era

fingido y costreñido de necesidad, que no podía hazer menos, holgué de oyrle y mostrar de concertarme con él para después hazerle mayor daño y acaballe de destruir, como se hizo, mediante Dios en esta manera.

Hamida, contra lo que conmigo tenía asentado, se embio contra un Xeque Abdala Bendexeria de Túnez y otros que se llaman los Mezuares, que son

muchas parte, y los más principales de aquella ciudad; los quales yo abia traido a seruicio de Su Mt. y devoción desta casa con dádivas y ofertas y maña; y ellos se abian venido a balery favorecerde mi en la dicha fortaleza. Y porque no me pareció tenerlos en ella por ser muchos, los hize envie (sic) un campo de aláraues amigos de donde yban ybenian aquí algunasbezes, de los quales Hamida estaua muy temeroso y con gran rezelo; y determinó una noche dar en ellos con 400 cauallos y 300 peones, con los quales por hazer más presto effetto antes que io tubiesseabiso llebo cien mulas para remendar los infantes; y aunque en lo demás que abia faltado yo dissimulaua para mayor mal suo, no me pareció hazerlo assi en esto, bistoel grande enconbeniente que fuer si los desbaratara, por lo qual en aquel mismo istante determiné luego de romper con él; y aunque abia justa causa para detenerle el hijo no lo quise hazer mas lo di al maestre de campo y aun moro llamado el Xarife que por las barcas del Estaño llevasssen a Túnez, y hize escreuir de mi part muchas cartas en morisco para toda la ciudad que contenían las causas porque benia en rompimiento con el dicho Hamida, y les amonestaua que mirasen lo que les complía que no le deían seguir faborezer ny tener por Rei que ya beian lo que abian padescido y passado por su causa que no quisiesen /p.2/ pasar más porque de otra manera yo les abia de hazer más cruel guerra que antes hasta acaballes de asolar y destruir su ciudad y todos ellos.

También abise y escreui a mismo Rei Hamida que pues no abia cumplido ny mostraua de cumplir, que io determinaua de hazerle guerra como solía, que mirasse por sí e hiziese lo que podiese e que no le quería detener su hijo ni más de trecientos moros y judíos que abian venido al çoco desta fortaleza ni otros moros principales suyos y de su gobierno , que todos podían ser detenidos justamente especial porque lo hizo assi a los cristianos que se allaron en Túnez quando se algo temorados por elclaro. No obstante esto me parecio soltarlos libemente quando muras mas alla seguridad q' todos cobrare que vengan en esta fortaleza y al credito q' para otras cosas detener se oportuna que a ningún hermano particular de los quales yo pudiera aber luego honestay justa mala quina mil ducados de recompensa.



quando se alço tomándolos por esclausos. No obstante eso me pareció soltarlos libemente queriendo mirar más a la seguridad que todos conbien que tengan en esta fortezza y al crédito que para otras cosas adelante se ofrecían que a ningún interesse particular de los quales yo pudiera aber luego honesta y justamente quince mil ducados de rescate.

Luego, como embie su hijo a Hamida, y abise los de Túnez saqué a los XXIII este, víspera de Nra. Sra., al Rei Abdelmelech con hasta setenta cauallos de [tachado, cris] moros y ciento cinquenta de pie y cabalgue yo con ochenta cauallos de crsitianos y con hasta trezientos cinquenta soldados; y fue a labuelta de Túnez por el Olibar, lo más encubierto que me pareció, dexando en la forteza muy buen recaudo par qualquier cosa que sucediese; y assi fue hasta medio camino de Túnez y desde allí porquel Rei no tenía gana que con cristianos sollegasse a Túnez para el gran temor que tienen de ser saqueados los moros dellos, y se lo abian ymbiado a dezir y rogar aunque otros serán de parecer y openion que los lleuase finalmente que por seguir la del Rei y contentalle y también considerando que pudia aber alcun trato morisco; aunque por otra parte estaba satisfecho que no le abria, me quedé y puse in parte para todo que si el Rei Hamida cargara con los 400 cavallos y trezientos peones el dicho Abdelmelech se pudiera balerde mi y yo no recibir daño; y desde allí despedí a medio día el Rei e le dixe que aquella misma hora fuese derecho al Alcasaua porque tomaría mas mas descuidada la gente que a otra ninguna; y assi fue aunque él y los moros eran de opinión que fuesen de noche.

yo estube aspetando lo q sucedera para conforme a ello engrajar lo q
y galazar quatro horas qro impresa imagined aunque embie cauallos a q
solucion por lo q embie dos moros ciudadanos adeqn atalde q
si luego no se recibia la guerriera bilo y a quanto con el estubiere
dela manca q yo la torna presto lo siguiente mas tarde q com
llega ala ciudad imagined moro qro molerondo, mas de tener de la
y otros por el contrario qdo enemigo q le rieran a Hondon y q
del alcance avistacion y con sola matar quattro o cinco moros q
los atendes q abis enella mataron el uno y perdieron el otro Seis
tobos con escuena bolardos q enel mismo dia q se q
ganan chicos y grandes adeqn dios ensalze el emperador y q dia

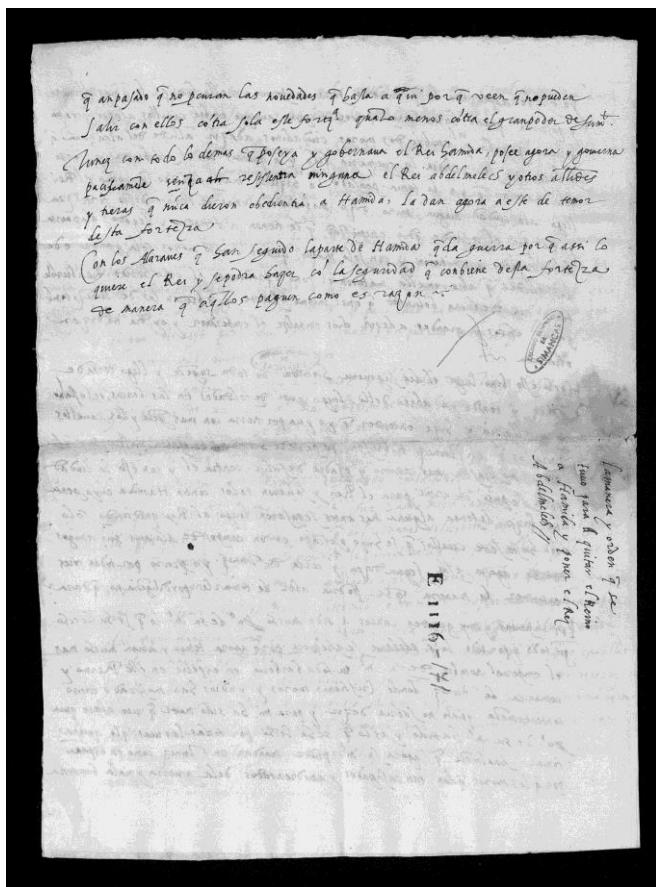
/p.3/ Yo estuve aspettando lo que sucediera para conforme a ello hazer lo que más combiniese; y pasaron quattro horas que no supe cosa ninguna aunque embie cauallos a saper; pero no boluijan, por lo qual embie dos moros ciudadanos a dezir al alcaide del Alcaçaua que si luego no se rendía lo quemaría bibo y a quantos con él estuviesen; y cierto, de la manera que yo lo tenía pensado, lo

hiziera; mas succedio que como el Rei llegó a la ciudad ningún moro hizo movimiento, unos de temor desta forteza y otros por el grande odio enemistad que le dienen a Hamida; y llegados a la puerta del Alcaçaua aremitieron y con solo matar quatro o cinco moros se la ganar, e de dos alcaides que abia en ella mataron el uno y prendieron el otro herido. Recibieronle todos tan de buena boluntadque en el mismo istante que le bieronlos de Túnez comenzaron chicos y grandes a dezir Dios ensalze el emperador y oy día no dizen otra cosa.

Hecho esto, binoluego el día siguiente Hamida con toda su gente y llegó cerca de Túnez; y tenido yo abisodello, luego prouei de soldados a las barcas del Estaño y artillería e hize entender que yo yua por tierra con más gente y los cauallos para los que en Túnez tubiesenla parte de Hamida no osasen mostrarse y los amigos mostrasen más ánimo y osadía de salir contra él; y con esto la ciudad toda se puso en arma para el Rei y salieron todos contra Hamida, cuya gente no hizo defensa alguna mas antes se pasaron uego al Rey quedando solo con hasta sette cauallo que se huyó y escapó en un campo de aláraues sus amigos, donde agora está según dizen y cerca de Túnez. Yo pienso por todas vías entender la manera que se podría aber de tomarle por diligentia no quedará.

Por infinitas y muy grandes causas a sido mucho seruicio de Su Mt. lo que

se ha heccho in todo y por todo lo que adelante se ofreciere porque agora temen y aman mucho más el imperial nombre de Su Mt. in toda Barberia en especie en este Reino y comarca de Túnez donde cristianos moros y yudios han mostrado tanto contentamiento quanto no sabría dezir y para mi ha sido maior que ueo claro quan seruicio de Su Mt. ha sido y es lo que se ha hecho por todas las uias que lo quiera tomar finalmente que agora Su Mt. puede mandar en Túnez como en España, porque los moros quedan tan castigados y amedrentados de la guerra y malabentura /p4/ que an pasado que no procuran las nouedades que hasta aquí porque ven que no pueden salir con ellos contra sola esta forteza quanto menos contra el gran poder de Su Mt.

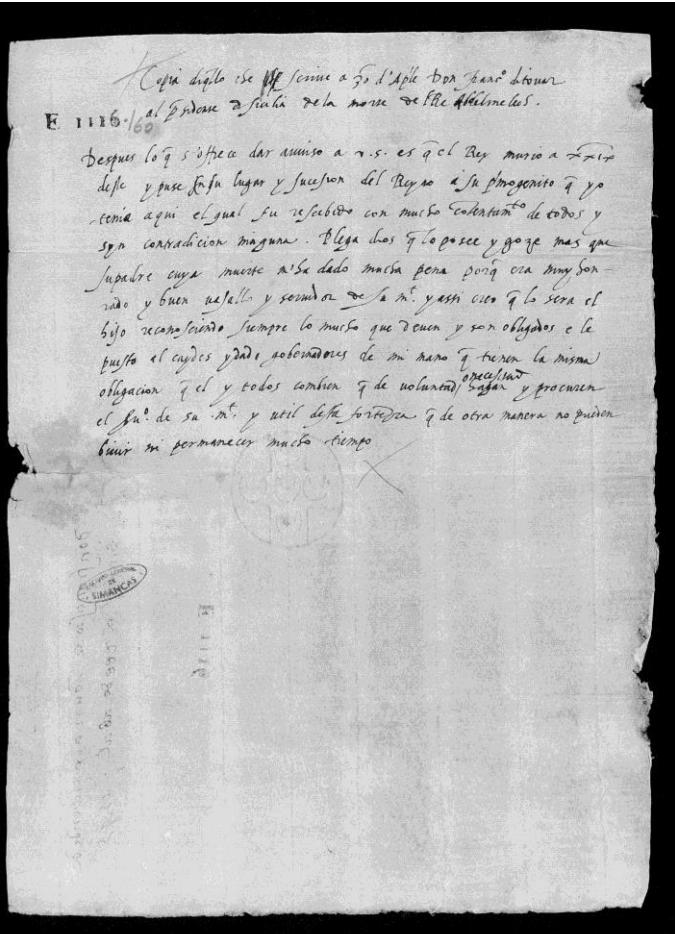
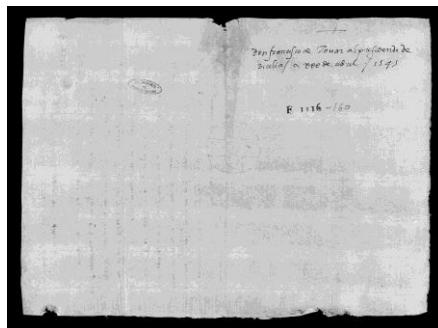


Túnez con todo lo demás que poseya y gobernaua el Rei Hamida posee agora y gouerna pacíficamente senza resistentia ninguna el Rei Abdelmelech y otros alcaides y tieras que nunca dieron obedietia a Hamida la dan agora a este de temor desta fortezza.

Con los alaraues que han seguido la parte de Hamida queda guerra porque assi quiere el Rei y se podrá hazer con la seguridad que combienedesta fortezza de manera que aquellos paguen como es razón.

3

AGS, Estado legajo 1116, doc. 160.
1545, 30 de abril, Sicilia. Copia de carta de Francisco de Tovar al Presidente de Sicilia.



Copia di quello ch escriue a 30 d'Aprile don Francisco de Touar al presidente de Sicilia de la morte del Re Abdelmelech.

Después lo q se ofrece dar auuiso a V.S. es q el Rey murió a XXIX de febrero y puse en su lugar y sucesión del Reino a su primogénito q yo tenia aquí el qual fu recibido con mucho contentamiento de todos y syn contradicion ninguna. Plega dios q lo posee y goze mas que su padre cuya muerte m'ha dado mucha pena porque era muy honrado y buen vasallo y segundo de su Mt. Y assi creo q lo será el hijo reconociendo siempre lo mucho que deuen y son obligados e le puesto el aydes y dades gobernadores de mi mano q tienen la misma obligacion q él y todos combien q de voluntad q o necesidad hagan y procuren el servicio de su Mt. y útil desta fortaleza q de otra manera no pueden biuir ni permanecer mucho tiempo.

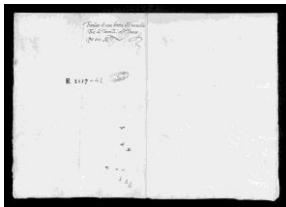
de Su Mt. y útil desta fortaleza que de otra manera no pueden biuir ni permanecer mucho tiempo.

[marca de agua, cinco medialunas inscritas en cruz inscrita en círculo].

4

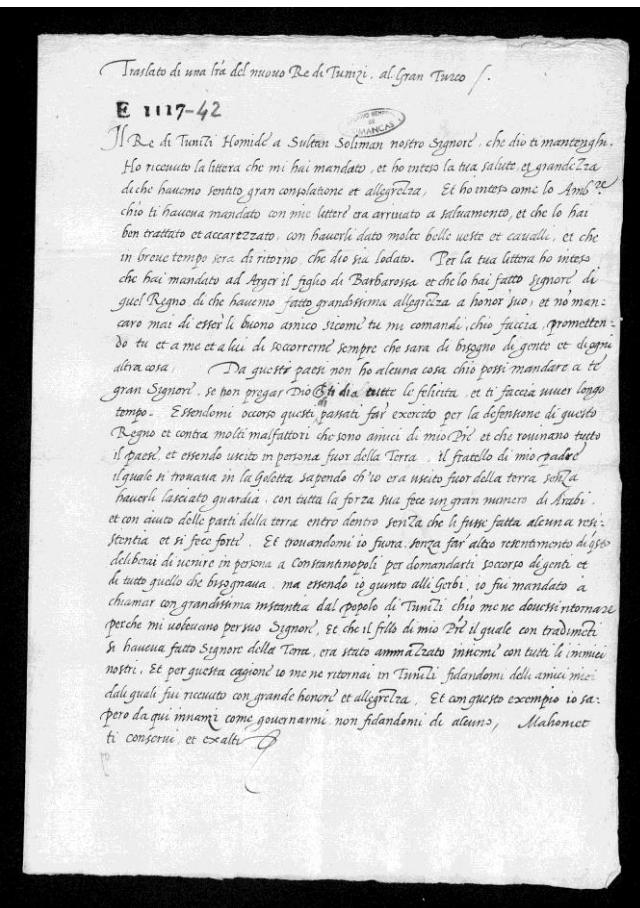
AGS, Estado, legajo 1117, doc. 42

s.a. [1545?], Traslato de una littera del nouello Re di Tunizi al Turco per sua Mta.



Traslato di una letera del nuouo Re di Tunizi al Gran Turco.

Il Re di Tunizi Homide a Sultan Soliman nostro signore, che Dio ti mantenghi. Ho riceuuto la littera che mi hai mandato, et ho inteso la tua salute et grandezza, de che hauemo sentito gran consolatione et allegrezza.



Et ho inteso come lo Ambassatore chio ti haueua mandato con mie lettere era arriuato a saluamento, et che lo hai ben trattato et accarezzato, con hauerli dato molte belle ueste et caualli, et che in breue tempo será di ritorno, che Dio sia lodato. Per la tua littera ho inteso che hai mandato ad Arger il figlio di Barbarossa et che lo hai fatto signore di quel Regno de ch'haueua fatto grandissima allegrezza a honor suo, et non mancaro mai di esser li buono amico sicome tu mi comandi chio faccia, promettendo tu et a me et a lui di soccorrerne sempre che sara di bisogno di gente et di ogni altra cosa. Da questi paesi non ho alcuna cosa ch'possi mandare a te, gran Signore, se non pregare Dio che dia tutte le felicita et ti faccia uiuer longo tempo. Essendomi occorso questi passati far exercito per la defensione di questo Regno et contra molti malfattori che sono amici di mio Padre et che rouinano tutto il paese, et essendo uscito in persona fuor della Terra, il fratello di mio padre il quale si trouaua in la Goletta, sapendo ch'io era uscito fuor della terra senza hauerli lasciato guardia, con tutta la forza sua fece un gran numero di Arabi et con aiuto delle parti della terra entro dentro senza che li fusse fatta alcuna resistentia et si fece forte. Et trouandomi io fuora senza far altro resentimento di questo deliberai di uenire in persona a Constantinopoli per domandarti soccorso di genti et di tutto guado che bisognava, ma essendo io quanto alle forze, io fu mandato a chiamar con grandissima instantia dal popolo di Tunisi chio me ne dovesse ritornare perché mi uoluiano per suo Signore, et che il filo di mio Padre il quale con tradimenti si haueua fatto Signore della Terra, era stato ammazzato insieme con tutti li inimici nostri. Et per questa ragione io me ne ritornai in Tunisi fidandomi degli amici miei dali quali fu riceuuto con grande honor et allegrezza. Et am questo exemplo io se: pero da qui innanzi come gouernarmi non fidandomi di alcuno, Mahemet ti consiglio et exalta.

Da questi paesi non ho alcuna cosa chio possi mandare a te, Gran Signore, se non pregare Dio che ti dia tutte le felicita et ti faccia uiuer longo tempo. Essendomi occorso questi passati far exercito per la defensione di questo Regno et contra molti malfattori che sono amici di mio Padre et

che rouinano tutto il paese, et essendo uscito in persona fuor della terra, il fratello di mio Padre, il quale si trouaua in la Goletta, sapendo ch'io era uscito fuor della terra senza hauerli lasciato guardia, con tutta la forza sua fece un gran numero di Arabi et con aiuto delle parti della terra entro dentro senza che li fusse fatta alcuna resistentia et si fece forte. Et trouandomi io fuora senza fare altro resentimento di questo deliberai di uenire in persona a Constantinopoli per domandarti soccorso di genti et di tutto quello che

visognaua; ma essendo io giunto allí Gerbi, io fu mandato a chiamar con grandissima instantia dal popolo di Tunizi chio me ne douesse ritornare perche mi uoleuano per suo Signore; et che il fratello di mio Padre il quale con tradimenti si haueua fatto Signore della terra, era stato ammazzato insieme con tutti li inimici nostri. Et per questa cagione io me ne ritornai in Tunizi fidandomi dellli amici miei, da li quali fui riceuuto con grande honore et allegrezza. Et con questo exemplo io sa, pero da qui innani come gouernarmi non fidandomi di alcuno. Mahomet ti conserui et exalti.

[marca de agua; medialuna inscrita en círculo rematado por cruz y flor de 5 pétalos sin tallo]

